

MEMORIAS DE JAVIER EN FILIPINAS

P. Miguel Selga, S.J.

(Continuación)

17 Agosto 1952

32 — *Javier y el galeón Nuestra Señora del Rosario.* — El almirante Cristóbal Marquiz testifica que en 1644 el galeón *Nuestra Señora del Rosario* estuvo en evidente peligro de dar contra los escollos de la isla *Malabrigo*, que los tripulantes se encomendaron a San Javier a hicieron voto que, si llegaban a salvamento al puerto de Acapulco saltarían todos a tierra, los pies descalzos, y llevarían la Santa Imagen del Santo en procesión a la iglesia y le harían un solemne novenario de misas. Salió el galeón del peligro y los pasajeros llegados al puerto cumplieron su voto; resonó una salva de artillería que del galeón y castillo se hizo al descubrirse la imagen de San Javier.

trado por las corrientes y dar contra los escollos en la isla de Burias y Punta De naso. (HP. n. 555)

34 — *Javier y un navio en el Estrecho de San Juanico.* — En 1644 navegaba un galeón desde Visayas para Cavite: asaltóle un recio temporal: echó anclas: pero quebrando con las cabezadas casi todos los cables perdió las anclas y llevaba peligro de dar en unos bajos y estrellarse. Por persuasión de algunos misioneros jesuitas de a bordo imploraron todos el auxilio de S. Javier: los padres pusieron en el cable una crucecita hecha de la madera del ataud del Santo Apóstol. Prometieron los navegantes que si salían del peligro y llegaban salvos al puerto de Cavite irían todos descalzos a oír una misa cantada, que le mandarían decir. Oyólos el Santo y creció en todos la confianza en el patrocinio de tan poderoso abogado. (HP. n. 444)

(Se continuará)

33 — *Javier y un galeón en Burias y Punta de Naso.* El mártir de Mindanao P. Alejandro López testifica que en 1644 por intercesión de S. Francisco Javier el galeón *Nuestra Señora del Rosario* se vió libre de ser arras-

vegación de Filipinas. — A petición del Cabildo Civil de Manila, el Rdm. Sr. Arzobispo Metropolitano D. Miguel Poblete, por auto del 10 de marzo de 1664, extendió el patronato de San Javier a todos los viajes marítimos, no solo de Filipinas a Nueva España, a la India y a otros reinos, sino a todos los interinsulares, declaró que dicha elección de patronato era perpetua e irrevocable, y mandó que la festividad del Santo Apóstol, como a patrón, se celebrase en su propio día, perpetuamente, en la iglesia de la Compañía de Jesús. Hízose este voto y elección con anuencia del venerable y devoto Cabildo eclesiástico, el cual se ofreció a asistir a las vísperas y cantar la misa del Santo. Consta por documentos eclesiásticos y civiles que "esta costumbre del cabildo eclesiástico corrió hasta fines del siglo diez y siete, en que el Illmo. Sr. Ordinario conmutó al expresado venerable y devoto Cabildo dicha asistencia transfiriéndola para el día último del año, asistiendo al te deum, que se celebrara en la iglesia de la misma Compañía."

37 — *Javier y el Español de Catbalogan.* — Por efecto de una caída fatal, un español de Catbalogan corría por la posta a la sepultura. Encomendóse con mucho fervor a San Javier: recobró la salud tan cumplida y repentinamente que el que hoy estaba para caer en la sepultura al día siguiente se paseaba por su casa y al tercero salía de ella con pasmo de todos los que no creían verle salir de su casa sino para la sepultura.

(Se continuará)

P. Miguel Selga, S.J.

(Continuación)

24 Agosto 1952

35 — *San Javier Patrono de Filipinas.* — El ejemplo de la India y la protección particular que San Francisco Javier dispensaba a las naos de la carrera de Acapulco movieron a la Ciudad de Manila a elegir en 1653 a San Francisco Javier por Patrono de Filipinas, obligándose a asistir a las vísperas y fiestas de su día, en forma de ayuntamiento, y dar la cera necesaria para la fiesta. Ratificóse este voto el año siguiente de 1654. En una ocasión parecida, cuando el ayuntamiento de Manila reconoció, en 1629, a los santos mártires del Japón, por patronos de Manila, el ayuntamiento se obligó a dar para el culto, el día de su fiesta, veinte y cuatro candelas y doce cirios. En el caso de S. Javier no se especifica el importe del gasto de la cera: en la consulta elevada al Sr. Arzobispo, el Cabildo prometió ofrecer veinte y dos libras de cera. (CS, XXXIV, 591).

36 — *Javier patrono de la na-*